

Al logro de este fin ansioso aplico
inteligencia, voluntad y acciones;
vanos goces renuncio y sacrífico
mis instintos, tendencias y pasiones.
A todos amo; á todos, te suplico
que poderlo probar me proporcionas,
sin hacer exclusión del enemigo,
del adversario, ni del falso amigo.

La mala voluntad, injuria, ofensa,
que con la misma me hayan inferido
ó me inferan, perdono, por inmensa
que ser pudiese ó grave que haya sido.
Rencor no guardo; y si en el acto piensa
en vengarse mi espíritu ofendido
en su fatal orgullo, á tal idea
un beneficio mi venganza sea.

Contribuir al bien de todos quiero,
consagrando deberes y afecciones.
Por gratitud y por amor, primero
á mi familia y amigos, atenciones,
javor y auxilio prodigar prefiero;
pero en la urgencia, sin vacilaciones,
á cualquiera que esté desamparado,
débil, enfermo, triste y desgraciado.

Dáme fuerzas, gran Dios, valor, cons
(tancia:
dáme resignación, que vaya unida
á la más compasiva tolerancia,
para sufrir los males de mi vida,
y las miserias que de la ignorancia
súrgen, ó de pasión no reprimida.
Y si un mal pensamiento lucha traba
conmigo y vence, mi existencia acaba.

Al que sufre, Señor, al que padece
mitígale el dolor, consuelo envía;
dále fe pura ó la que tenga acrece,
y la esperanza en tu sabiduría
y bondad infinita fortalece.
Destruye en él toda tendencia impía
de odiar la vida ó abreviar la muerte,
y mejora por fin su triste suerte.

Aumenta el bienestar de los dichosos,
y al bien comun sus dichas encamina,
Protege los esfuerzos generosos,
del que al progreso humano se destina.

A los extraviados ó ambiciosos
que piensan en sí solos, ilumina.
Convierte á los perversos y malvados,
y á los que están en el vicio encenagados.

La civilización haz que se extienda;
ahuyente la ignorancia y rectifique
los funestos errores, cuya enmienda
urge: haz que se prenie y santifique
toda virtud que á mejorarnos tienda;
se odie el vicio, refréne y modifique
la pasión, y en aprecio sean tenidos
la vergüenza, el honor, bien entendidos.

A todos, sobre todo, el sentimiento
de caridad y de justicia inspira,
que de Cristo en la idea, en el acento
y acción, entusiasmado el Orbe admira;
que ha sido, es y será noble elemento
del que á ser útil en el mundo aspira,
donde paz y concordia de tu ley
nacerán cuando seas único rey.

Ten conmiseración, Dios soberano,
de tus frágiles hijos; sus pesares
no acrezca el miedo aterrador é insano
de que Tú, sin piedad, los desampares
por sus culpas, ó dejes de tu mano.
De nuestro corazón nunca separes
la confianza en Ti, don de los dones,
ni en ninguna ocasión nos abandones.

Hágase tu justicia bendecida,
cuyo principio el juez de la conciencia
ejerce, á no dudarlo, en esta vida;
pero prevaleciendo tu clemencia
y tu misericordia, sea cumplida
con límite, Señor, con indulgencia,
para que al fin tu gracia, en varios modos,
la dicha eterna nos conceda á todos.

ANDRÉS GIULIANI.

EN UN ALBUM.

Que algo escriba en tu album me pi-
des, adorable niña, y he de hacerlo por